

Viernes 14 de Enero de 2022 | Matutina para Menores | Charly

Descripción



Charly

¿De qué te asombrarás, y ¿cómo te concederé las peticiones de tu corazón? (Salmo 37:4).

Mi esposo y yo veníamos retrasando el día, pero sabíamos que llegaríamos. Nuestras hijas querían un perrito con todo su corazón. Intentamos convencerlas de que un gatito sería mejor, dado que nuestra casa no tenía un patio con césped; les ofrecimos hamsters, peces, y conejos. Pero el sueño del perrito no cesaba. Tenían una lista de posibles nombres de perros, una lista de trucos para enseñarle. Y oraban por un perrito todas las noches.

Un día, Charly llegó a nuestras vidas. Sucio, huraño y hambriento, confié en mis hijitas. Lo bautizamos, lo vacunamos, y Charly quedó con nosotros. Emily y Melissa no lo podían creer. Al fin tenemos un perrito! Pero, el lugar era muy pequeño, y creo que eso fue afectando su humor. Acostumbrado a estar libre, no le gustaba estar limitado en un patio pequeño y de cemento.

Cuando lo llevamos a un retiro espiritual, ¡casi se come a otra perrita! Ladraba a nuestros amigos con furia, y estábamos todos bastante incómodos pensando en si mordería a alguien. Pero el momento crucial fue cuando Charly casi lastima a mi hija Melissa en el viaje de vuelta. Sabíamos que Charly no se podría quedar con nosotros, pero ¿qué hacer? No podemos simplemente devolverlo a la calle. Oramos con fe, pidiendo a Dios un hogar para Charly. A mí me parecía casi imposible que alguien lo quisiera así. Sin embargo, Dios contesta. Nunca lo dudes.

Una familia que había estado en el retiro y había visto a Charly en acción nos dijo que querían un perro guardián para su campo. A la semana siguiente, lo llevaron. Hoy, Charly vive en un campo, feliz y libre, con una familia que lo quiere mucho. ¿Y el perrito para mis hijas? Al tiempo, adoptamos a una cachorrita fácil y amorosa: Scout. Hoy, no tenemos dudas de que Scout era la perrita para nosotros, y Dios lo sabía desde un comienzo.

¿Qué deseos hay en tu corazón? Dios puede concederlos si es lo mejor para ti y su voluntad. Elena de White escribe que "ninguna cosa es demasiado grande como para que Él no la pueda soportar"; pero también que "nada que de alguna manera afecte nuestra paz es demasiado pequeño como para que Él no lo note" (CC 86). Confía en Dios, pídete en oración, y Él te oirá. Cinthya